

OFICINA DE INFORMACIÓN / NOTA DE PRENSA. MISA CRISMAL. 16 de abril de 2019

Como es costumbre en la archidiócesis de Toledo, este Martes Santo, 16 de abril, el arzobispo D. Braulio Rodríguez Plaza ha presidido en la catedral la Santa Misa Crismal. Con él concelebraban el obispo emérito de Segovia D. Ángel Rubio Castro, el viario general don Francisco-Cesar García Magán, el cabildo primado y cerca de 300 sacerdotes del presbiterio diocesano. También participaban los alumnos de los seminarios establecidos en la archidiócesis. En esta Eucaristía ha bendecido el óleo de los catecúmenos y el de los enfermos, también ha consagrado el Santo Crisma.

Don Braulio comenzaba su homilía explicando el signo del aceite, que está unido al misterio de Jesucristo, el Ungido. El aceite, en la cultura del Mediterráneo, está unido a la alimentación, la medicina, la belleza, la alegría de la vida. También el aceite, decía, es portador de la fuerza de la vida, y esto hace que se halle cerca de lo divino. Así, afirmaba el arzobispo, los hombres de Dios son ungidos. Señalaba que “Jesucristo es el Ungido en pleno sentido del termino, Ungido, no ya con el fruto del olivo, sino con el Espíritu Creador de Dios.”

“La Misa Crismal es como una joya pascual, encerrada en al Semana Santa”, “el Espíritu Santo, del que el óleo es símbolo, es el amor.” También indicaba que “en la catedral recibimos los Santos Óleos, que después salen fuera, de modo que los sacramentos que se imparten en toda la Diócesis proceden de un único centro, fruto del sacramento de la muerte y resurrección de Jesucristo”. Este día, afirmaba, “es fiesta de los sacerdotes que han convertido en tarea de su vida esta misión de llevar los santos óleos”. Y por ello, renuevan las promesas de su ordenación sacerdotal.

Don Braulio no ha dejado de señalar “la situación de acoso y desprestigio que recibe la Iglesia y sus sacerdotes en estos momentos.” “La Iglesia, sin negar los pecados de sus hijos, es la única institución que, en nuestra cultura dominante no se pliega a las exigencias de una política social y económica del capitalismo salvaje y liberal a ultranza, que descarta y olvida a los más pobres... que manejan la ideología de género. La Iglesia defiende casi sola la complementariedad de los sexos, mujer y varón; no acepta el aborto como derecho de la mujer, ni la eutanasia como forma de acabar la vida”. “Se intenta que se acepte visiones sobre el ser humano que la antropología cristiana contempla como contrarias.” Se intenta incluso, afirmaba el prelado, “apoyándose, si es posible, en el pecado de los hijos de la Iglesia, sobre todo en nuestros posibles pecados, los sacerdotes.”

El arzobispo animaba a los sacerdotes, “pensad cuánto ansían tantas gentes oír las palabras que sólo los labios de un sacerdote pueden pronunciar”, les dijo.

Pedía a los fieles que respalden, apoyen y cuiden de los sacerdotes. Todo lo encomendaba la Madre Dios, “que será Dolorosa y Virgen de la Alegría en este Triduo Santo.” También invocaba al discípulo amado “en quienes todos fuimos hijos de tal Madre.”

En la celebración los sacerdotes renovaron ante el obispo las promesas que hicieron el día de su ordenación. También se llevaron los Óleos y el Santo Crisma que utilizaran en la administración de los Sacramentos en sus parroquias.

Tras la Santa Misa Crismal los sacerdotes compartieron la comida en el Seminario Mayor.

Por último, señalar que el arzobispo D. Braulio Rodríguez Plaza presidirá los actos litúrgicos de Semana Santa en la Catedral Primada